

lenguaje figurativo para crear imágenes vívidas y descripciones originales. Existen numerosos tipos de figura retórica. En literatura, especialmente en poesía, se pueden encontrar figuras retóricas como el símil, la metáfora y la personificación. Veamos brevemente en qué consiste cada una de éstas:

El *símil* es una comparación que indica una semejanza entre dos cosas diferentes. El símil realiza la comparación por medio de las siguientes expresiones: *como, así, cual, igual que, más/menos que, parecer, semejar, etc.*

Ejemplos: Su cabello *relucía* como una madeja de hilos de oro.
Ella es *más* fría *que* el hielo.
Bill estaba furioso *cual* toro embravecido.

La *metáfora* es una comparación que omite esos nexos entre los elementos que se comparan (*como, cual, así, etc.*). La metáfora da a entender que una cosa es otra.

Ejemplos: Era un volcán de pasiones a punto de estallar.
Sus labios escarlatas de púrpura maldita.

La *personificación* atribuye rasgos o cualidades humanas a animales o cosas.

Ejemplos: El sol me sonrió.
Las hojas despertaron y dieron la bienvenida a la nueva estación.

Cómo leer las obras de ficción por su cuenta

Aunque el análisis de cada uno de los elementos de ficción contribuye a la comprensión del texto, es el *todo*, no las *partes*, lo que hace a una obra de arte. Las sugerencias que damos a continuación le servirán de guía en su lectura de obras de literatura.

GUÍA PARA LA LECTURA DE OBRAS DE FICCIÓN

Cuando se lee una obra, conviene hacerse las siguientes preguntas:

- ¿Dónde se ambienta la obra?
- ¿Cómo es la atmósfera?
- ¿Quiénes son los personajes?
- ¿Se nombra o se describe a los personajes?
- ¿Cuál es el argumento?
- ¿Dónde está el nudo?
- ¿Quién realiza la narración?
- ¿Qué elementos de la obra indican el tema?
- ¿Cómo es el estilo del autor?
- ¿Qué tono emplea el autor?